

Mamá ¿que llamo del Efram que el lunes no hay clases de llevar al internet?

Algunos consejos para una crianza corresponsable de los hijos y las hijas:

- Si papá y mamá viven juntos, podrían acordar atender las tareas de crianza de forma alternada o dividirlos de forma equitativa, por ejemplo: cambio de pañales, el baño, levantarse en la noche o madrugada cuando lloran, lavar la ropa, entre otras.
- Si el papá no sabe cómo hacer algunas tareas domésticas o del cuidado de los hijos e hijas, al principio puede observar y luego intentar hacerlo solo, también puede preguntar a otras personas como: el abuelo, el o la médica o enfermera, la maestra, o a algún amigo o familiar que pueda aconsejarle.
- Como papá siéntese con sus hijas/os a conversar, compartan juegos, acompañe la compra de útiles, ropa, medicinas, comida, enséñeles aspectos de cuidado e higiene personal, prepáreles alimentos, enséñeles a mantener su cuarto en orden, en fin, son muchas las tareas que puede desempeñar, al mismo tiempo que comparte con su hijo e hija, fortalece la relación y asume de manera equitativa estas labores con la mamá.
- Involucrarse en las tareas de crianza es una responsabilidad con los derechos de los hijos y las hijas, por lo tanto, el grado o forma de involucramiento no debe depender de la relación que el papá tenga con la mamá. Papá y mamá deben construir una relación directa, comprometida y respetuosa con los hijos e hijas, así como establecer acuerdos entre sí, de manera pacífica y libre de cualquier forma de violencia.

Cuidar, educar y amar es asunto de dos...
¡ papá y mamá !

Instituto Nacional de las Mujeres
 Área Construcción de
 Identidades
 y Proyectos de Vida

Tels.: 253 8066, 253 8143.
 Fax: 253 8123
adolescencia@inamu.go.cr



Diseño Editorial S.A.
 Ilustración: Anastasia Molina

PAN
 03.02.01/1-0661
 c.1/2

...cuidar, educar, cuidar y atender a las hijas y a los hijos...

Asuntos de papá y mamá



TAREAS DE LA CASA					
	platos	cocinar	lavar	cocinar	baño
Papá	platos	cocinar	lavar	cocinar	baño
Mamá	cocinar	platos	cocinar	ropa	baño
Esteban	recoger hechas	closet		juguets	sacar
Caro	platos	juguets		closet	platos
Mariana	suger	suger	suger	suger	suger

Cuidar, educar y amar es asunto de dos...
 ¡papá y mamá!



La realidad para dos...

Papito:
La mamá de Daniela la dejó
quedarse todo el fin de
semana...
¿podés ayudarnos a
hacer papalotes, como
la vez pasada?

Hoy en día podemos encontrar a padres y a madres compartiendo algunas de las tareas de crianza. Sin embargo, es usual que sigan siendo las mujeres las que atiendan las demandas de cuidado y atención de los hijos e hijas, sin que el padre contribuya significativamente en ese tipo de tareas, que también le corresponden.

Estas situaciones se mantienen cuando se refuerzan y reproducen mitos como los siguientes:

Mito: “Las mamás, por naturaleza, saben qué hacer y cómo atender y cuidar mejor a los hijos e hijas”. “Las mamás siempre saben lo que los hijos y las hijas necesitan”.

Realidad: En nuestra cultura, se exige fuertemente a las mujeres ser “supermamás”, que todo lo saben, todo lo pueden y todo lo sacrifican por amor. Pero las mamás son personas con capacidades y debilidades, no siempre saben o pueden todo, y eso no las hace malas madres, sino personas que también se enojan, se equivocan y necesitan apoyo.

Muchas veces, las madres tampoco saben a ciencia cierta cómo enfrentar su maternidad, poco a poco lo van aprendiendo y, lo más lamentable, es que con bastante frecuencia realizan estas tareas sin el apoyo y acompañamiento de otras personas.

Asunto de papá y mamá



Mito: “Las mamás son las encargadas de la educación de los hijos e hijas”. “Las reuniones de padres en la escuela y colegio son cosas de mujeres”.

Realidad: En esta sociedad se le asigna al papá la única y exclusiva tarea de ser proveedor... pero su papel como papá no puede ni debe limitarse sólo a eso. Ellos también pueden y deben asumir otras tareas en la crianza de sus hijos e hijas.

Cuando los hombres no son formados desde niños para la realización de tareas domésticas y el cuidado de otras personas, se les dificulta involucrarse en las tareas cotidianas de crianza de sus hijos e hijas, como por ejemplo: enseñarles a lavarse los dientes, cambiar pañales, tomar la iniciativa para llevarlos a citas médicas, participar en las reuniones escolares, atenderlos/as cuando están enfermos/as, comprarles la ropa, entre otras.

Los papás deben abrirse a la experiencia de compartir con sus hijos e hijas, al mismo tiempo que asumen sus otras responsabilidades como papás y no dejan toda la carga de la crianza en las espaldas de la mamá. Esta sería una forma equitativa y corresponsable de criar a los niños y a las niñas y ser un buen papá. Por otra parte, la participación masculina en estas tareas aumenta la posibilidad de experimentar espacios distintos y más cercanos a la realidad y necesidades de sus hijos e hijas.